



# Educación universitaria venezolana: la universidad que se tiene, la universidad que se quiere

*Venezuelan university education: university you have, the university wants*

Heriberto Gómez\*

*Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez", Táchira. Departamento de Ciencias Sociales.*

## Introducción

Del título se desprende, que la universidad actual, la que tenemos, no es la deseada y en consecuencia se requiere un nuevo modelo que supere al actual. En efecto, en estos momentos la universidad venezolana tradicional, ha mostrado signos dramáticos de una crisis profunda. La universidad, que por esencia debería ser el espacio para el encuentro y el desencuentro, en la búsqueda de optimizar el esquema de desarrollo nacional, para el bienestar de la sociedad, se ha pervertido. O mejor, ha sido sometida a la perversión. Veamos algunos detalles de lo que acabamos de mencionar.

## El control del ingreso

Dentro de la estructura universitaria tradicional, los grupos de poder fueron desarrollando una suerte de **cofradía única**, con características muy particulares. Esta cofradía, con altísimas influencia en el poder nacional, fue modelando el sistema universitario del país, haciéndolo elitescos, ex-

\* PhD en Geografía, Profesor Titular ULA, Táchira, Departamento de Ciencias Sociales. Jefe LABSIG. Este trabajo es una ponencia presentada en el marco de la Jornada discusión de la LOE por los médicos socialista-Mérida, El Valle, Mérida, Venezuela el 12 de marzo de 2011.

cluyente, pero sobre todo, cargado de injusticia social. Es en parte de lo que tenemos hoy en día.

Como ejemplo podemos mencionar, la pretensión de **privatizar el sistema educativo universitario**, lo cual conllevó a una desinversión en el sector y a un cerrar de puertas a las masas populares, restringiendo el acceso a dichas casas de estudios. A tales efectos, desde la década de los setentas hasta mediados de los noventas, se estableció una política de exclusión a través de pruebas de selección o de ingreso, las cuales se mantienen hoy en día. La gravedad del asunto radica en que estos controles de ingreso tenían como objetivo hacer del sistema universitario público y gratuito, un coto de difícil acceso, y presentar como opción un sistema privado. Estructuras que aún persisten en algunas instituciones del país.

Muchas de las autoridades universitarias, parte de esa cofradía, eran o son propietarios, inversores, socios, de esas instituciones "alternativas". Por otro lado, las pruebas de ingreso no son gratis, se cobra para poder acceder a ella. El estudiante aspirante debe pagar el valor de una unidad tributaria, cada vez que intente acceder a la universidad, es decir, presentar el examen o los exámenes de ingreso impuestos por la universidad. Esas pruebas de ingresos, no ofrecen el anhelado cupo al estudiante y son violatorias de la Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela, en su Art. 103, en lo referido a la gratuidad de la enseñanza en las instituciones del Estado a nivel de pregrado universitario.

En la ULA, por ejemplo, son miles de estudiantes, que sin tener cupo seguro, aplican a lo largo del año, en todas las facultades. Medicina, es una de las más apetecidas. Miles de estudiantes pagan para presentar sus pruebas de ingreso, pues se aplican dos al año, lo cual incluye una prueba psicológica y una prueba de conocimientos. Aunque no contamos con una estadística oficial, pues son datos que forman parte de la caja negra de los recursos que maneja la ULA, en un año pudiera estar alrededor de más de 4 mil estudiantes los que la presentan aspirando estudiar dicha carrera. Lo perverso es que las plazas o cupos disponibles no alcanzan ni siquiera los 500 anuales. Es decir, que de antemano la cofradía sabe que dichas pruebas les van a generar ingentes recursos al aparato universitario, para sus intereses particulares, pero que son muy pocos los estudiantes que gozaran de los beneficios de acceder a la universidad.

Estas pruebas, vale la pena acotarlo, han generado, tal vez en complicidad con esa cofradía, todo un sistema que convierte el ingreso a la educación universitaria en un verdadero negocio. Son del conocimiento público, particularmente en Mérida y Táchira, la cantidad de instituciones privadas que ofrecen cursos para "pasar la prueba". Esto sin mencionar que no sólo preparan al estudiante para la prueba de conocimientos generales

sino, que lo más bizarro aun, es que ofrecen cursos para pasar la prueba psicológica. Y la pasan.

También esta práctica de control de ingreso, ha favorecido seriamente la corrupción. Una de las últimas pruebas de ingreso de medicina, por ejemplo, fue suspendida hace un poco tiempo atrás por el hecho de que la prueba que se iba a aplicar ese día "estaba en la calle". Según información extraoficial, se vendió a un valor de unos BsF. 500. Es decir, 500 bolívares mil de los viejos. Recientemente, a inicios del año 2011, en el Núcleo de la Universidad de Los Andes en el Táchira, se presentaron varias pruebas de ingreso. Comentarios refieren que la prueba, aparentemente, se vendió a unos BsF. 2.000 Es decir, a 2 millones de bolívares de los viejos. Los resultados, al parecer son muy similares todos, todos altos, por lo que OFAE tuvo problemas para publicarlos.

La gravedad, en todos estos casos, es que desde la universidad se está enseñando a los futuros profesionales del país que hay otra vía, en este caso la corrupción. Fuertes comentarios señalan, como producto de estos mecanismos de control de ingreso, que además se practica lo que algunos llaman "la venta de cupos". Comentarios recientes indican que en medicina un cupo vale alrededor de los BsF. 100 mil. Es decir, 100 millones de bolívares de los viejos. ¿Es cierto? ¿Es mentira?. Habría que averiguarlo. Pero de presumir que sea cierto, habría que determinar quién está detrás de todo esto. Quien será la persona, con suficiente poder, dentro de la estructura universitaria, para poder "arreglar las cosas para que algo ilegal se convierta en algo legal, como lo es el ingreso a una carrera universitaria". Esa persona tal vez sea parte de esa cofradía. Pero estamos, obviamente, especulando.

Este mecanismo de control de ingreso tiene otra arista: es el aspecto político-electoral, que favorece las apetencias de los sectores de poder para perpetuarse en la cofradía. Si se puede controlar el ingreso, se puede controlar también a los futuros electores, es decir al voto. Saquen ustedes sus propias conclusiones. Pero esa es parte de la universidad que tenemos.

### **El sistema electoral universitario y la política clientelar**

El esquema electoral que rige en nuestras casas de estudios, ha sido parte importante del proceso de deterioro del sistema. Las autoridades universitarias, llámese consejeros de departamentos o escuelas, jefes de departamentos o escuelas, consejeros de facultades, decanos, consejeros universitarios, secretario de la universidad, vicerrectores y rectores, todo son escogidos por medio de un proceso electoral. Asociado a este hecho podemos hacer algunos comentarios, tal vez no del gusto de todos.

Una de las consecuencias de este mecanismo de escogencia de autoridades, a través del voto y en proceso electorales, es que conlleva a que los candidatos, desde sus sitios de trabajo o poder, hagan todo lo posible, por todos los medios y maneras, de obtener el voto. Aunque algunos pocos practican el fair play, otros tantos no actúan así. Desde que se perfilan como candidatos, activan los mecanismos proselitistas. Esto puede incluir, entre otros, hacer supuestos favores. Por ejemplo, “diligenciar” para que te hagan efectivo el ascenso. Luego el candidato reclamara ese favor. Pero... esto es una simpleza.

Desde antes de que un miembro del personal docente ingrese a la universidad ya comienza a participar en el carnaval electoral. Lo más popular es el cuadro del jurado. Así asegura el candidato que el futuro nuevo docente de la universidad, agradecido por los favores, le deberá el voto, eternamente, a quien “le ayudó” a ingresar a la universidad. Luego vienen los ascensos. Si el candidato puede, cuadrará también el jurado para el ascenso del profesor; cuestión que era muy importante antes de la LOE, pues sólo votaba el profesor ascendido.

Este trabajo se le hace muy fácil a aquellos docentes que ya entraron a formar parte de la cofradía, del poder constituido. Si el candidato es decano, secretario, vicerrector o rector, la tarea corruptiva y electorera se hace más fácil. Los favores hechos, los paga el elector con sangre. Bien saben ustedes, sobre todo los que hacen vida dentro del sistema universitario, que durante los procesos electorales es la oportunidad de oro para conseguir el equipo que durante varios años estuvo pidiendo. Que a pesar de haber hecho el proyecto, renovarlo, volverlo a renovar, nunca había podido recibir lo solicitado, pero que justo durante el periodo de campaña, la autoridad X, consiguió de una partida X, que había disponibilidad de recursos para dicho equipo. Ni se hable de favores, a última hora, para la publicación de libros, textos, revistas científicas, entre otras tantos productos y sustancias de la academia, que bien manipulados por el candidato resultan en votos.

Famosos son, durante el jolgorio electoral, las rumbas cerveceras con los estudiantes. Con parrillas y más parrillas, son llenados los estómagos de los bachilleres y satisfechas las intenciones del candidato. Se reparte de todo, desde viáticos para viajes no realizados, hasta paquetes de cigarrillos. En el Táchira, por ejemplo, un candidato a decano fue famoso, por esperar todos los días por la mañana, antes y durante el proceso electoral, a los primeros 20 primeros estudiantes que llegaron a la Universidad, a quienes les regalaba BsF.20.

Pero para blindar el sistema de escogencia de las autoridades universitarias, la cofradía, ideó la exclusión social. Primero impuso el claustro universitario. Solo una selecta clase, de todos los que conforman la comu-

nidad universitaria, podía escogerlos. Quedaban por fuera de ese proceso electoral, un altísimo porcentaje de los miembros de esa comunidad. Ni obreros, ni empleados, ni profesores instructores, ni profesores contratados, podían elegir. Fueron históricamente incapacitados para hacerlo, por parte de la cofradía.

También impusieron el aberrante mecanismo, en una suerte maquiavélica de relación voto-profesor- voto-estudiantes. Fue necesario juntar 40 o 50 votos de estudiantes, para poder lograr el equivalente de un voto profesoral. Claro, así salía más barato para el candidato, pues suficiente era dar algunas prebendas a los líderes o cabecillas de grupos, para controlar la masa, la masa de votos.

Pero yendo un poco más allá en estas elucubraciones, este mecanismo para escogencia de las autoridades, estaba hecho a la medida para mantener fuera del poder universitario a los verdaderos académicos-científicos. Es decir, mantener a parte a la verdadera esencia universitaria. Los méritos académicos, los CV reales, no aquellos que son inflados con artículos de prensa, los postgrados en universidades serias, de categoría, los resultados científicos-académicos, poco o nada valen para ser candidato, menos para ser una autoridad universitaria.

Tal vez la excepción sea que se requiera el título de doctor para ser rector, pero eso también lo manejó muy bien la cofradía, adecuando las leyes para quienes no lo poseyeran o facilitando su obtención por correspondencia, por ejemplo desde Panamá. Ejemplos emblemáticos de estos avatares electorales pudieran ser el caso de Fisiología en la Facultad de Medicina de la ULA, de factura reciente, donde se violó la autonomía de cátedra y se privilegió la mediocridad. Claro, fueron beneficiados por las gestiones de algunas autoridades decanales, rectorales y con la anuencia de algunos consejeros universitarios.

Visto así, se fue creando esta suerte de podredumbre universitaria, que empasteló todo los niveles, incluyendo el postgrado. Un caso emblemático de la podredumbre ocurrió en el CEFI, en la ULA Táchira, donde a una estudiante de la maestría de ese centro de investigación, el Consejo Técnico de la Maestría le permitió “mejorar su nota”, pues promedió menos de 15 puntos en la escolaridad, requeridos para poder elaborar la tesis y obtener su grado académico de magister. Sólo un miembro del Consejo Técnico se opuso a la decisión y fue mal vista.

### **Otros conspicuos ejemplos de la universidad que tenemos**

En la ULA, por ejemplo, los procesos de inscripción son traumáticos, pues los software diseñados por los universitarios no funcionan bien, pero tenemos una escuela de Ingeniería de Sistemas. Quebró una empresa rental

de la ULA dedicada a la industria farmacéutica, como PROULA MEDICAMENTOS, pero en la ULA hay una facultad dedicada exclusivamente a egresar profesionales en el área de la farmacéutica. Hay techos y edificaciones construidos para la propia universidad que han tenido serias fallas estructurales, pero tenemos las escuelas de Ingeniería Civil y Arquitectura. Tenemos un servicio médico, CAMIULA, pero no le compraba medicamentos a la fábrica de medicamentos de la ULA, pues se desconfiaba de la calidad de sus productos.

De igual modo de la ULA egresan administradores, contabilistas, contadores, economistas pero la Universidad no es capaz de administrar eficientemente sus propias empresas, menos sus propios recursos. Tenemos la carrera de Comunicación Social, pero en los medios de comunicación de la ULA se irrespeta la ética periodística, falseando la verdad, incluso quiebran las emisoras de la Universidad. Los estudiantes de comunicación social tienen serios problemas para utilizar los medios de comunicación de la Universidad durante sus prácticas.

Tenemos escuelas de Derecho y de Criminología pero a cada rato las autoridades, el Consejo Universitario y los consejos de facultades violan las leyes, pero además hay serios problemas por robos, vandalismo, criminalidad en general, incluyendo asesinatos, dentro de las instalaciones universitarias. Así, además de PROULA, caben en esta misma lista, otras empresas afectadas por serios casos de mala administración, corrupción y quiebra, entre otros males. Por razones de tiempo sólo mencionaremos algunos casos, donde están la finca JUDIBANA, CORPOULA, CORFOULA, LIBRERÍA UNIVERSITARIA, LACTEOS SANTA ROSA, ULA FM, CODEPRE, OCRE, entre muchas otras, quebradas o con graves casos de corrupción. Esa es la universidad que tenemos.

Todo esto resulta en que desde las universidades egresan profesionales infectados por tan contaminantes elementos como los expuestos, engendrados por la cofradía. Ni el antibiótico como la penicilina puede curarlos y así se van a la calle, al campo de trabajo. Algunos salen buenos y muy buenos, tal vez sanos. Otros salen enfermos, muy enfermos, siendo mediocres, que aprendieron que con la corrupción se puede vivir mejor. Otros inescrupulosos, otros inhumanos, sin sensibilidad social: O pagas o no te curo. Págame y te firmo. Te firmó si me das el 15%. Te saco, si me pagas primero. Si me pagas, informaré lo que tú pidas. Enseñaré bien, si me pagas bien. Te cuadro las cuentas, luego cuadramos lo mío.

## La crisis del sistema universitario

Esta crisis fue muy bien premeditada, se trabajó para ella. Por ejemplo, la pretensión de destruir el sistema universitario, queda claramente demos-

trado en las políticas de inversión que se tenía en el país antes de 1999. En efecto, durante la década de los noventa, por ejemplo, se invirtió para el sector, según cifras oficiales, en una estimación promedio del 3,50% del PIB anual. Entre 1989 y 1998 la suma total de la asignación presupuestaria para el sector universitario fue de BsF 2.252 millones. Esto impidió la adecuación y actualización de la infraestructura universitaria e incluyendo el personal. Era una desinversión lo que regía, más que la inversión. Se crearon pocas oportunidades para la concepción de nuevos laboratorios, su equipamiento y modernización. Igual para la construcción de nuevas edificaciones o ampliación de las preexistentes. Claro, al impedir el acceso a nuevos y más estudiantes, pocas razones había para hacer estas inversiones y adecuaciones.

### **Tiempos de cambio: hacia la universidad que queremos**

Pero el escenario está cambiando. Desde 1999, inclusive, se pasó de un PIB para las universidades desde un 4,08% hasta un máximo del 7% en 2008, cifra ésta última reflejada en la estadística del Ministerio de Planificación y Finanzas. Es decir, que para este período hubo un incremento del 107%, en el PIB para la educación universitaria. La inversión entre 1999 y 2009 alcanzó la astronómica cifra de BsF. 55.875 millones. Esta importante inversión es el reflejo, entre otras cosas por ejemplo, de un incremento en la matrícula que pasó de 476.000 estudiantes en 1998 a 1.474.204 en 2009, es decir un incremento de 210%. Esto sin considerar los 1.058.327 matriculados en la Misión Sucre para el 2009. De las 50 mil becas que se otorgaban en 1998, se pasó a 372.367 en 2009, es decir, un incremento del 631%. Esto para mencionar algunas cosas.

El esfuerzo del Gobierno nacional ha sido mayúsculo a objeto de frenar el proceso de privatización que se venía adelantando por décadas. De acuerdo con cifras del MPPEU, en el año 2000 el 59% de la matrícula estudiantil estaba en el sector oficial y el 41% en el privado. Pero para el año 2009 la matrícula había subido a un 70% en el sector oficial y, por el contrario, se había manifestado una importante disminución en el sector privado, que ahora era de un 30%. No obstante, estos esfuerzos del Gobierno, la resistencia a la apertura de las universidades oficiales tradicionales a las propuestas de inclusión, se mantienen.

La ULA, por ejemplo, mantiene una matrícula de unos 41 mil estudiantes para 2010. Un poco más, un poco menos, esa ha sido su matrícula durante años. Sin embargo, universidades más recientes, como la UNEFA, por ejemplo, tienen más de 200 mil estudiantes para el mismo año. Sólo para 2010 aceptaron unos 34 mil nuevos estudiantes, es decir, apenas unos 7 mil estudiantes menos de la totalidad que en promedio ha man-

tenido siempre la ULA. Otros detalles de nuestro sistema educativo, y la intención del Gobierno nacional de dar la oportunidad a todos, tal como lo establece la UNESCO, es el dramático incremento de las instituciones universitarias, creándose 25 de ellas entre 1999 y 2010. Del total, 19 son universidades. Venezuela ocupa en los actuales momentos el quinto lugar con la matrícula más alta del mundo y el segundo en América, según datos de la UNESCO.

Algunas cifras, revelan que en el país se requieren unos 30 mil nuevos médicos, al menos. En el área de la medicina, por ejemplo, la ULA, a pesar de toda su infraestructura y tradición en el área de las ciencias de la salud, ofrece apenas unos 500 cupos año para nuevos ingresos. Tampoco pareciera haber intención de incrementar dichas plazas. Ante estas circunstancias el Gobierno nacional debió procurar alternativas para subsanar estos déficits. Primero se estableció convenio con el Gobierno cubano, lográndose unos 25 mil médicos que se incorporaron a los programas de salud del país.

De manera casi simultánea, se inicia el Programa Nacional de Formación de Medicina Integral Comunitaria. Muy criticada en sus inicios, por los opositores de las políticas del Gobierno nacional, es una carrera con un período de duración similar a la educación médica tradicional, de seis años, pero que a diferencia, se inicia con un curso premédico de nivelación de seis meses. Tiene un carácter territorial amplio, encontrándose en los veinticuatro estados y en 318 de los 335 municipios del país y funciona en estrecha correspondencia con la organización comunal. La matrícula total es de unos 24.962 estudiantes. Ese es un ejemplo de la universidad que queremos, una universidad abierta, inclusiva, eficiente.

## **La necesaria transformación universitaria**

Respecto a la estructura de poder, de romper con la cofradía, que históricamente ha controlado para sus particulares intereses el sistema universitario y llevado a la universidad a estas graves condiciones, es necesaria una verdadera transformación. Un buen intento estaba expresado en veta LEU. Allí se proponía un esquema organizativo transformador, pero con una profunda esencia participativa y democrática. En el esquema se tenía previsto, hacer más democrático, funcional y dinámico el gobierno universitario. Para ello se establecía un órgano de gobierno universitario conformado por una Asamblea de Transformación Universitaria, el Consejo Ejecutivo Universitario, el Consejo Disciplinario, el Consejo de Apelaciones, el Consejo Contralor, el Órgano Electoral y la Defensoría Universitaria. Esta nueva estructura propuesta, buscaba romper con el poder grupal o individual que históricamente ha estado enquistado dirigiendo

a las universidades, con apoyo del omnipoderoso Consejo Universitario; por lo general a espaldas de los retos que impone la dinámica socio-política de la Nación y evadiendo la responsabilidad de hacer cumplir los principios para los cuales fueron creadas las instituciones universitarias. Esa es la universidad que queremos.

### **A manera de conclusión**

Finalmente, dejo ante ustedes, tal vez para la reflexión, lo que plantea el Gobierno nacional, en su propuesta de una educación universitaria socialista bolivariana, respecto a la medicina integral, que según mi criterio debe prevalecer para todos los egresados en las ciencias de la salud del país, dentro de la concepción de la universidad que queremos, cito: "El objetivo fundamental de la medicina integral es la formación de médicas y médicos que brinden atención integral a los problemas de salud de la población, a través de acciones de promoción, prevención, curación y rehabilitación del individuo, la familia, la comunidad y el medio ambiente, superando así la mercantilización del sistema de salud para expandir la atención médica integral de forma oportuna, gratuita y universal".

Muchas gracias

Mérida, 12.03.11